

Los vaivenes de temperatura que nos ha traído el inicio del verano del 2017 (con una espectacular ola de calor en junio) nos recuerdan una vez más la amenaza del cambio climático, que ya parece imparable. Los esfuerzos de algunos países por paliar sus efectos chocan con el afán involucionista de los Estados Unidos y su nueva administración, ordenando la retirada de la gran nación americana del Acuerdo de París. Todos estos hechos nos recuerdan la importancia de no sólo llevar y fomentar un estilo de vida más respetuoso con el medio ambiente, si no de apoyar y fomentar los estudios científico-tecnológicos orientados al desarrollo de materiales y procesos “verdes”, esto es, capaces de mantener una sociedad próspera sin modificar de forma radical el entorno y el clima. Esta es la mejor forma de contrarrestar los mensajes de que la lucha contra el cambio climático genera pobreza, cuando es justo al contrario.

A este respecto el número de verano de MoleQla trae un interesante artículo sobre el empleo de bioreactores para la producción de biocombustibles. Los biocombustibles constituyen una excelente tecnología de transición entre el empleo de los combustibles fósiles tradicionales para la producción de energía y otras tecnologías limpias como la energía solar fotovoltaica. También relacionado con ello este número incluye también un trabajo sobre descontaminación de aguas por fotocatalisis, que se añaden a los ya publicados sobre temas relacionados en números anteriores. La nanotecnología y sus aplicaciones médicas han sido tradicionalmente también uno de los temas con mayor protagonismo en MoleQla. Este número trae jugosos artículos sobre el empleo de nanomateriales para tratar la malaria, la diabetes e, incluso, la caries dental. Como no sólo de biotecnología y nanotecnología vive un lector de MoleQla, éste encontrará también otros interesantes artículos para amenizar su verano, dedicados al análisis de obras de arte, la relación entre el modelo estético corporal y la salud, y el desarrollo de videojuegos, entre muchos otros.

Deseando una provechosa lectura, el equipo editorial de MoleQla y todos los que la hacen posible estación tras estación os desean unas agradables y no demasiado calurosas vacaciones de verano.



Juan Antonio Anta

Editor de la Revista MoleQla